

FAMILIAS: SALVADORAS O VERDUGOS

Anna María Fernández Poncela¹

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Anna María Fernández Poncela (2018): "Familias: salvadoras o verdugos", Revista TECSISTECATL (diciembre 2018).

En línea: <https://www.eumed.net/rev/tecsistecatln23/familias.html>

Handle: <http://hdl.handle.net/20.500.11763/tecsistecatln23familias>

Resumen

El propósito de este artículo es observar el papel de la familia en la actualidad de forma integral. Mostrar como la familia puede ser parte de la felicidad y del desarrollo personal individual y colectivo, y también puede formar parte de las relaciones violentas y destructivas de la persona y de la institución. Para alcanzar dicho objetivo se revisa una selección de datos cuantitativos oficiales para el caso de México en los últimos años. Como resultado se comprueba que efectivamente la familia puede ser una institución salvadora de sus integrantes, y también puede ser un verdugo para sus miembros.

Abstract

This article purpose to observe the role of the family currently in a comprehensive manner. Show how family can be part of happiness and personal development individual and collective, and can also be part of the violent and destructive relationships of the person and of the institution. To achieve this goal is reviewed a selection of quantitative data for the case of Mexico in recent years. As a result, effectively the family can be a savior of its members institution, and it can also be an executioner for members is checked.

Palabras clave: familia, felicidad, sufrimiento, México.

Key words: family, happiness, suffering, Mexico.

I. Introducción

La familia o las familias, como suele nombrarse últimamente a esta institución básica de la sociedad -desde los años 90 en México-, están en continuo cambio como la vida misma. Sin

¹ Doctora en Antropología Cultura, profesora de la Universidad Autónoma Metropolitana, CDMX, México.

embargo, los estudios actuales se centran en las transformaciones económicas y sociales, políticas y culturales, sociológicas y educativas, básicamente. Además del acercamiento que existe hacia la violencia en el seno de las mismas. Sobre dicho tema nos detendremos en este trabajo, sin embargo, el objetivo es observar a esta institución con sus claro oscuros, es decir, con su papel de salvadoras y fuente de felicidad, así como su papel de violentadoras y fuente de sufrimiento. Porque las dos realidades existen. Hay familias en donde tiene lugar una de ellas, en otras se abarca a ambas combinadas.

Para ello se revisa el papel que la familia juega en cuanto a institución más confiable y fuente de felicidad según encuestas en los últimos años en la sociedad mexicana realizadas por algunas instituciones y básicamente el INEGI a partir del año 2012, esto por un lado. De otro lado, y también por medio de estudios de opinión pública hechos por el DIF y el INEGI, entre otras entidades, se presentan datos sobre la violencia intrafamiliar, esto es, entre los miembros de la familia y a su interior, la violencia hacia las mujeres de parte de sus parejas, así también a la inversa, y la violencia de las personas adultas hacia la infancia y hacia las personas mayores.

Ambas realidades y miradas existen, si bien en la sociedad y sus reproductores ideológicos - medios, política, escuela, religión, familia- la primera visión es la que prima a nivel de discurso generalizado, no encajando muchas veces con las vivencias internas y experiencias externas y relacionales de las personas, o simplemente sin ser percibidas las contradicciones por éstas.

La violencia provoca dolor y sufrimiento, entre otras cosas. Su ocultamiento violenta. El no tener en cuenta la otra cara de la moneda, o sea la felicidad, también es violencia. Hay que reconocer la intensificación de la investigación hacia la violencia, las instituciones, legislaciones y programas en torno a su prevención en nuestra sociedad y en nuestros días, lo cual es más que loable, aunque no por ello disminuye o se erradica. Todo esto conlleva un discurso que reitera su incidencia, que no justifica sino que acusa.

Las dos realidades y perspectivas que presentamos se experimentan en la población, más allá de las investigaciones, no obstante que los estudios son quienes interrogan a la población, pueden ser consideradas como prototípicas, mismas que no en todos los casos encajan en las percepciones y experiencias de la población misma. Lo que aquí interesa más que el recorrido de datos e información que tiene lugar a lo largo de estas páginas, es que nos demos cuenta que las dos visiones que existen en nuestro país y en nuestros días.

II. La familia fuente de confianza y satisfacción en la vida

Los estudios sobre la felicidad en el mundo apuntan a la familia como una fuente de la misma. Para quedarnos en México y según la Encuesta Nacional de Cultura y Participación Ciudadana (ENCUP, 2012) la familia es la institución mejor calificada (7.8) en el sentido de más confiable sobre, por ejemplo, médicos (6.6), iglesia (6.4), maestros (6.3), ejército (6.1), televisión (6.1), por citar a las más confiables. Dentro de las menos está la política (4.3), los partidos políticos (4.4), senadores (4.4), diputados (4.4), sindicatos (4.5), empresarios (4.7), redes sociales (4.8) jefes delegacionales/presidentes municipales (4.9) (SEGOB, 2012) (Cuadro 1). Si esta encuesta de 2012 se compara con las anteriores incluso se observa como todas las instituciones han perdido credibilidad y la única que parece haberla ganado, o permanece por encima de las demás, es la familia.

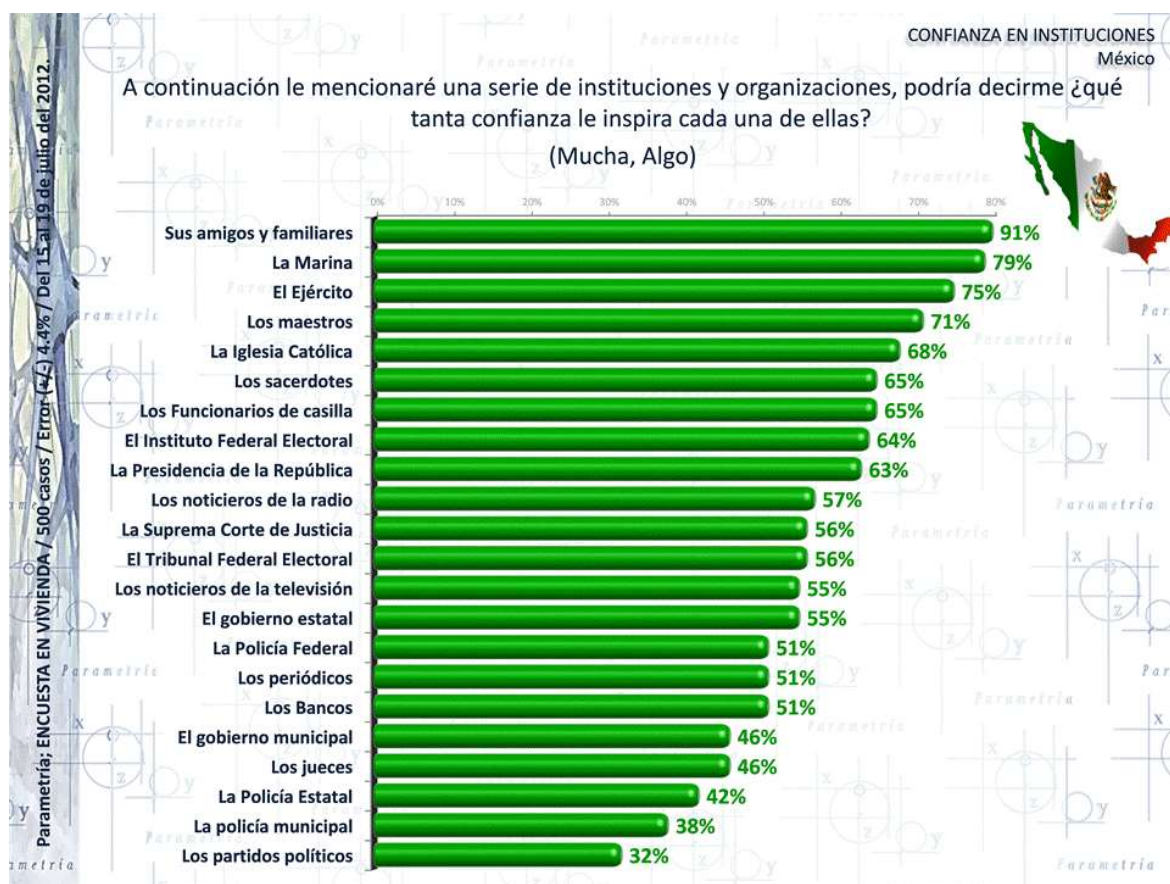
Cuadro 1

Familia	7.8	Política	4.3
Médicos	6.4	Partidos Políticos	4.4
Iglesia	6.4	Senadores	4.4
Maestros	6.3	Diputados	4.4
Ejército	6.1	Jefes Delegacionales	4.9
Televisión	6.1	Presidentes Municipales	4.9

Fuente: elaboración propia sobre la base de la ENCUP de SEGOB, 2012.

El mismo año la empresa encuestadora Parametría (2012) realizaba también un sondeo sobre el tema. La familia inspira confianza a 91% de la población, también situándose en el extremo de la más confiable entre todas las sociales y políticas consideradas en el estudio. Le sigue con 79% la marina, 75% el ejército, 71% los maestros, 68% la iglesia católica, 65% los sacerdotes, 64% los funcionarios de casilla, 63% el presidente de la república, 57% los noticieros de radio, 56% la suprema corte de justicia, 56% el tribunal federal electoral, 55% los noticieros de televisión, 55% el gobierno estatal, 51% la policía federal, 51% los periódicos, 51% los bancos, 46% el gobierno municipal, 46% los jueces, 42% la policía estatal, 38% la policía municipal, 32% los partidos políticos (Gráfica 1).

Gráfica 1



Fuente: Parametría, 2012.

Otra información estadística (CESOP, 2014) afirma que 8 de cada 10 mexicanos (77%) confía mucho en su familia, frente a los amigos (52%) o vecinos (35%), por solo mencionar a personas y grupos sociales (Cuadro 2).

Cuadro 2

Confianza familia	77%
Confianza amigos	52%
Confianza vecinos	35%

Fuente: Elaboración propia con base en CESOP, 2014.

De nuevo otra encuesta de Parametría en 2015 en otro acercamiento al tema constató nuevamente la gran confianza depositada en la institución familiar, frente a todas las demás: 82% de la población dijo confiar mucho o algo en amigos o familiares, 72% mucho o algo en la iglesia católica, 63% mucho o algo en los sacerdotes, 61% lo mismo en la marina, 60% en el ejército, 54% en los maestros, 44% en los noticieros de radio, 40% en la comisión nacional de los derechos humanos, 35% en el instituto nacional electoral, 34% en los periódicos, 33% la policía federal, 33% el instituto electoral de su estado, 32% los bancos, 27% los jueces, 25% la policía estatal, 25% los empresarios, 23% el ministerio público, 23% los sindicatos, 20% los agentes de tráfico y 19% los partidos políticos (Cuadro 3).

Cuadro 3

Amigos y familiares	82%	Policía federal	33%
Iglesia católica	72%	Instituto electoral estatal	33%
Sacerdotes	63%	Bancos	32%
Marina	61%	Jueces	27%
Ejército	60%	Policía estatal	25%
Maestros	54%	Empresarios	25%
Noticieros radio	44%	Ministerio público	23%
CNDH	40%	Sindicatos	23%
INE	35%	Agentes tráfico	20%
Periódicos	34%	Partidos políticos	19%

Fuente: Elaboración propia con base en Parametría, 2015.

Tras revisar algunas encuestas en torno a la confianza que para la sociedad mexicana actual le merece la institución familiar, se van a revisar otras encuestas ahora referentes al bienestar subjetivo en el rubro de la satisfacción con la vida -que algunos asocian o relacionan con la felicidad-, de nuevo con relación a la familia en México

Así los datos del INEGI (2015a) apuntan a las relaciones personales como las más satisfactorias con 8.1 de calificación, seguida por otros dominios de satisfacción, tales como 8.1 por los logros en la vida, 8.1 actividad u ocupación, 8.1 la vivienda, 7.9 el estado de salud, 7.9 perspectivas de futuro 7.7 nivel de vida, 7.6 el vecindario, 7.3 tiempo libre, 7.1 la ciudad, 6.7 el país (Cuadro 4).

Cuadro 4

Relaciones personales	8.1	Nivel vida	7.7
Logros vida	8.1	Vecindario	7.6
Actividad u ocupación	8.1	Tiempo libre	7.3
Vivienda	8.1	Ciudad	7.1
Salud	7.9	País	6.7
Perspectiva de futuro	7.7		

Fuente: elaboración propia de datos del INEGI, 2015a.

Otro ejercicio similar (INEGI, 2015b) en los promedios de satisfacción del bienestar subjetivo, la familia con 8.92 es lo más satisfactorio, seguida por la vida afectiva con 8.48, 8.32 la actividad, 8.17 la salud, 8.12 la vida social, 8.09 la vivienda, 8.07 los logros, 8.07 las perspectivas, 7.79 el nivel de vida, 7.77 el vecindario, 7.77 el tiempo libre, 7.33 la ciudad, 6.94 el país, 5.93 la seguridad (Gráfica 2).

Gráfica 2



Fuente: INEGI, 2015b.

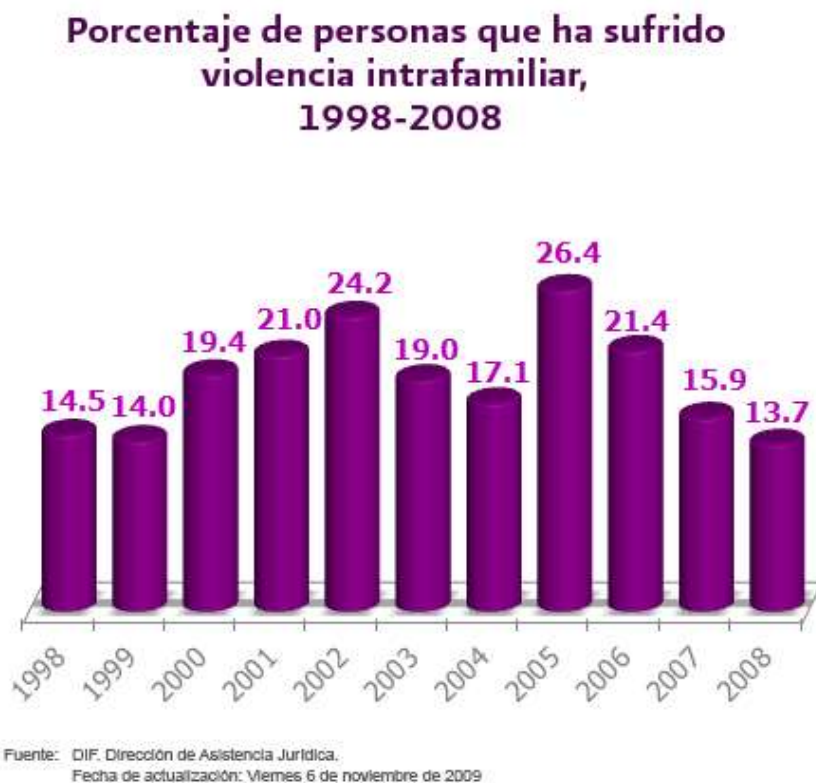
Así las cosas, la familia es lo más confiable en la vida y lo que produce además la mayor satisfacción en la vida. Por lo que a todas luces y según la opinión pública en México en nuestros días la familia es lo mejor de lo mejor, de forma ampliamente consensuada, clara y directamente mostrada por los datos estadísticos presentados.

III.La familia fuente de traumas y creadora de desdichas

No obstante, lo anterior, la opinión pública más que favorable a la institución familiar y como fuente principal, básica y fundamental de su felicidad, otros datos especializados y estadísticos

sobre la violencia, inscriben a ésta en el seno familiar, estamos hablando sobre todo de la violencia hacia las mujeres, hacia la juventud y la infancia, sin olvidar hacia los hombres también. A continuación, unas gráficas resumen de la situación para verlo de manera bien ilustrativa, desde la violencia intrafamiliar en general, hasta la violencia hacia determinados grupos dentro de la familia, y su desagregación por sexos (SEGOB, 2012b).

Gráfica 3

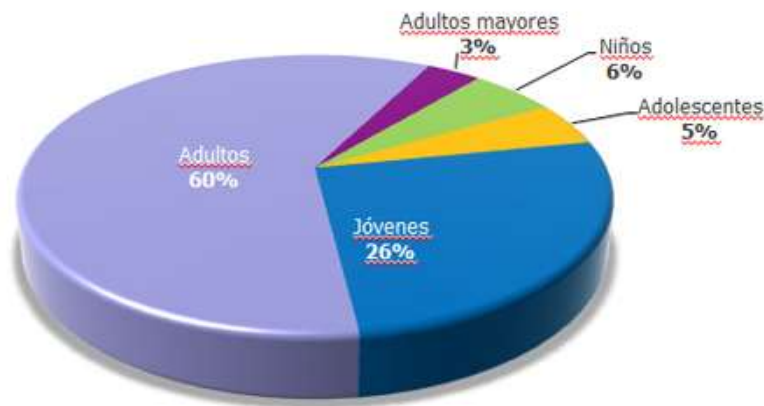


Fuente: SEGOB, 2012b.

Como se observa, por ejemplo, para el año 2008 se considera que 13.7% de personas en el país había sido víctima de la violencia intrafamiliar (Gráfica 3). De estos, 60% fueron adultos, 26% jóvenes, 6% infantes, 5% adolescentes y 3% adultos mayores (Gráfica 4). En todos los casos, siempre más mujeres que hombres, quizás en el tema donde hay más equidad, por decirlo de alguna manera entre niños y niñas, aunque suene mal.

Gráfica 4

Porcentaje de personas sufrido violencia intrafamiliar por grupos seleccionados



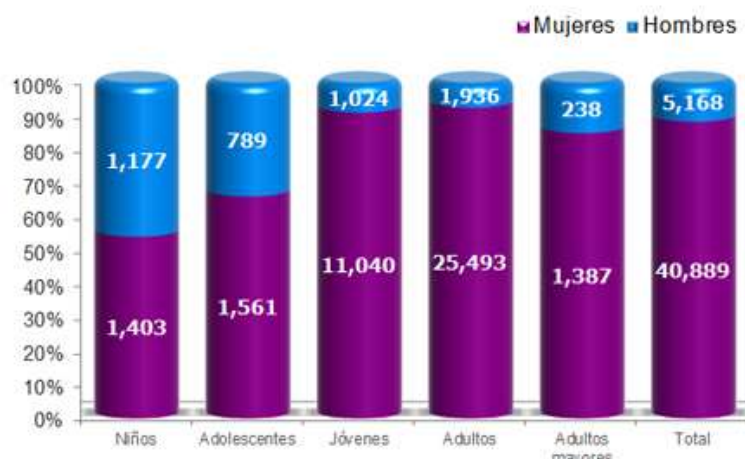
Fuente: SSA. SINAVE/DGE/Salud/Sistema de notificación semanal de casos nuevos/ Acceso al cierre de 2010.
<http://www.dgepi.salud.gob.mx/anuario/html/anuarios.html>

Fuente: SEGOB, 2012b.

Por su parte, y según la Encuesta Nacional de Dinámica y Relaciones en el Hogar (2010) en cuanto a la violencia intrafamiliar destaca la ejercida contra las mujeres adultas en número de casos (25,493), sin embargo, la que se aplica a jóvenes mujeres también fue considerable (11,040) y a adolescentes mujeres y niñas, así como adultas mayores (INEGI, 2011) (Gráfica 5).

Gráfica 5

Número de casos registrados de violencia intrafamiliar por grupos específicos, 2010



Fuente: SINAVE/DGE/Salud/Sistema de notificación semanal de casos nuevos/ Acceso al cierre de 2010. Consultado en <http://www.dgepi.salud.gob.mx/anuario/html/anuarios.html>

Fuente: Encuesta Nacional de Dinámica y Relaciones en el Hogar 2010 en INEGI, 2011.

La violencia de pareja -esposo, ex esposo, pareja, ex pareja- hacia la mujer, según la Encuesta Nacional de Dinámica y Relaciones en el Hogar (2011), afecta a 47% de la población femenina de más de 15 años. En el caso de la violencia emocional 43.1% ha sido degradada por su pareja, encerrada, menospreciada, incluso amenazada de muerte. Por su parte 24.5% han sido reclamadas por su pareja en cuanto al gasto, o se les ha prohibido estudiar y/o trabajar, además de ser sujeto de robo de propiedades. En cuanto a la violencia física 14% ha sido golpeada por la pareja, amarrada, asfixiada o agredida con arma. Finalmente, sobre la violencia sexual 7.3% han sido forzadas por sus parejas a tener relaciones o a algún acto que no deseaban (Cuadro 5).

Cuadro 5

Mujeres	47%
Violencia emocional por la pareja	43.1%
Reclamo gasto, prohibido trabajar o estudiar, robo de propiedades	24.5%
Violencia física: golpes, amarrada, asfixiada, agredida con arma	14%
Violencia sexual	7.3%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Dinámica y Relaciones en el Hogar 2010 en INEGI, 2011.

Por supuesto, también los hombres han vivido episodios de violencia por parte de las mujeres. Esta misma encuesta señala que de las mujeres de 15 años y más, con pareja e infantes pequeños, el 45.7% admitió que pega a sus hijos "cuando se portan mal" y lo mismo hacen sus parejas hombres a sus hijos en 21.22%. O sea, ellas como responsables del cuidado infantil - dedicación de tiempo y responsabilidad- ejerce más violencia hacia su progenie (Cuadro 6).

Cuadro 6

Mujeres golpea hijos/as	45.7%
Hombres golpean hijos/as	21.22%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Dinámica y Relaciones en el Hogar 2010 en INEGI, 2011.

Si lo anterior es con relación a la violencia hacia las mujeres de parte de sus parejas, parte de la familia, su familia. A continuación, se presentan algunos datos de las mujeres que han sido violentadas por su pareja durante el periodo de noviazgo. Según la Encuesta sobre Violencia en el Noviazgo (INEGI, 2007), 76% de las y los jóvenes entre 15 y 24 años han sido objeto de violencia psicológica en esta etapa de la vida, en cuanto a las mujeres, 61.4% dijeron haber sufrido violencia física por parte de sus novios. Además, dos tercios de las mujeres señalaron haber sido forzadas a tener relaciones sexuales, y 16.5% han tenido algún episodio de violencia sexual por parte de sus parejas (Cuadro 7). Hay que mencionar que 46% de los jóvenes hombres han padecido violencia física durante el noviazgo por parte de sus novias (Cuadro 8). Esta misma fuente señala que en el 21.3% de los hogares de estos jóvenes, tuvieron lugar en su infancia insultos entre los padres o del padre hacia la madre; en 8.85% hubo también golpes (Cuadro 9). Y en general según varias fuentes son las madres las que usualmente golpean más a hijos/as (López, 2009) como se dijo con anterioridad.

Cuadro 7

Mujeres	
Violencia psicológica	76%
Violencia física	61.4%
Violencia sexual	16.5%

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre Violencia en el Noviazgo, INEGI, 2007.

Cuadro 8

Hombres	
Violencia física	46%

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre Violencia en el Noviazgo, INEGI, 2007.

Cuadro 9

Hogares hombres violentos	
Insultos padres	21.3%
Golpes padres	8.85%

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre Violencia en el Noviazgo, INEGI, 2007.

En cuanto a las personas adultas mayores y según la Encuesta sobre Maltrato a Personas Adultas Mayores en el DF (2006) se habla de 16% que padecen violencia en la familia, en el caso de la ciudad de México, en especial los más mayores y en concreto las mujeres (INAPAM,

2006) (Cuadro 10). Y así podríamos seguir aportando números y porcentajes sobre la violencia intrafamiliar.

Cuadro 10

Ancianos padecen violencia en familia	16%
---------------------------------------	-----

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre Maltrato a Personas Adultas Mayores en el DF, INAPAN, 2006.

IV.El ser humano dependiente biológica, cultural y emocional

Por otra parte, desde tiempo ha, los estudios desde la psicología especialmente, y en concreto los diferentes enfoques terapéuticos han apuntado a una familia no siempre tan confiable, satisfactoria y feliz, más bien todo lo contrario, fuente de traumas y desdichas. Como se sabe la mayor violencia se vive en el seno de la misma, no solo entre sus miembros adultos, sino también hacia los más pequeños del grupo, sea consciente o inconscientemente, esto desde siempre, y en últimas fechas parece haberse incrementado la violencia hacia las personas de mayor edad. Una violencia que tiene lugar por acción u omisión, de forma directa y clara o de manera pasiva, indirecta y velada, con golpes o con palabras, con gestos o con silencios, de manera psicológica, lingüística, simbólica, y de todas las maneras imaginables, incluso inimaginables, según las estructuras cognitivas y emocionales presentes como organismos biológicos, culturales y sociales que somos.

El ser humano nace desprotegido y dependiente, por lo cual necesita de su madre y por extensión de una familia. La sobrevivencia biológica depende de ello. La madre y la familia también cumplen la función de socialización primaria tan importante en la vida de las personas. Es por ello tan importante la figura materna y la institución familiar, sea esta del tipo y diversidad que sea, por supuesto.

Como se dijo, a través de los diferentes enfoques teóricos de la psicología, desde el psicoanálisis en el siglo XIX, pasando por todos los desarrollados a lo largo de dos siglos, el cognitivo, el conductismo, el humanismo, la psicología transpersonal, y todos los demás que deseamos añadir, se ha señalado a la familia como fuente de conflictos y sufrimientos. De hecho, Virginia Satir (2012) especialista en el tema comparaba la vida familiar como un témpano de hielo, ya que la mayoría solo percibe la décima parte de lo que puede ver y escuchar, y apuntaba que dicho desconocimiento podía ser un peligro ante los sentimientos y necesidades no percibidas mutuamente entre los miembros de la estructura familiar.

Sin embargo, no ha sido hasta tiempos recientes cuando se ha puesto el dedo en la llaga de forma contundente, y se han descubierto al calor de los descubrimientos -valga la redundancia- de la física cuántica y otros enfoques científicos, incluso nuevas perspectivas médicas, qué tan importante es la familia y las relaciones familiares en los traumas humanos conocidos o todavía ocultos -conscientes e inconscientes- como en la metáfora del témpano de hielo de Satir (2002). Es más, hoy se habla de la herencia no solo de rasgos físicos o de comportamientos imitados, sino de las emociones y sentimientos, los conflictos, dolores y secretos familiares, junto por su puesto a todo lo positivo que nos ha permitido sobrevivir como especie y como linaje familiar, y sin olvidar la capacidad de resiliencia, de alegría, sonrisas y risas ante la vida.

Hay que aclarar sobre el tema de la violencia que el problema no es la familia o las relaciones familiares, sino más bien las creencias y emociones desarrolladas en dichas relaciones, y en el mundo en general. Y ahí llegamos al tema de emociones tan importante en nuestros días (Fernández Poncela, 2011), pero más allá de las modas, se trata de algo que aunque muy

trabajado en últimas fechas desde la teoría y los discursos académicos, poco comprendido en realidad en la interrelación humana cotidiana de todo el mundo, incluso por quienes las investigan y predicán su conocimiento. El problema no es de la familia, repetimos, es la cultura y la sociedad en la cual estamos inscritos, la pérdida de valores, así como y también la conflictualidad biológica y psicológica de cada ser humano mismo.

Con las emociones hemos topado, aquí también hay varios enfoques que destacan para su estudio, desde el evolucionismo -nos emocionamos porque está en nuestros genes-, la fisiológica -nos emocionamos porque nuestro cuerpo se emociona-, cognitiva -nos emocionamos porque pensamos-, y culturalista -nos emocionamos porque es cultural-, por citar a las más importantes. En un resumen somero sobre lo que son es posible afirmar que emoción es movimiento, incluye fenómenos corporales fisiológicos, contiene un componente cognitivo pues hace pensar, provoca una reacción ante un suceso, prepara o empuja hacia la acción como componente conductual (André y Lelord, 2012).

Pero más allá de las emociones, antes, después y en paralelo, se encuentran los pensamientos o creencias personales y familiares, así como las normas y concepciones culturales. Por lo que la familia, se rige por todo esto, sin olvidar la importancia de la biología en el desarrollo conductual como la neurociencia señala en nuestros días y acabamos de mencionar, en contra de la versión construccionista y culturalista que domina las ciencias sociales en los últimos años.

Así pues, hay felicidad en la vida familiar y hay violencia y sufrimiento en su seno, por lo que más allá de lo que se haga al respecto a nivel práctico, conviene reflexionar en las causas y consecuencias pues de la familia no nos podemos salir, bueno sí si se trata de un grupo humano profundamente tóxico ya que se puede abandonar a cierta edad, no obstante, nacemos con padre y madre, por lo menos de momento.

V. Anotaciones finales

Este trabajo, un resumen de ideas y datos, cuyo objetivo es mostrar los claros oscuros de la familia, así como algunos discursos prevalecientes sobre la misma, y en especial las miradas psicológicas que sobre ella tienen lugar, ha conseguido su objetivo. La información y las cifras invitan a la reflexión en torno a cómo la familia es fuente de felicidad, confianza y bienestar según las encuestas sobre el tema y la opinión pública en ellas recabada; sin embargo, es también fuente de sufrimiento y desdicha al encontrarse en su seno la violencia física y verbal, sexual y simbólica, como muestran claramente las cifras existentes sobre el tema según las organizaciones encargadas en recabarlas.

No por ello hay que obviar los cambios, y ver como varias instituciones públicas cada día parecen más abiertas y flexibles en torno a la diversidad de familias -evitando la violencia al predicar solo un tipo ideal de la misma. Y para muestra un botón, la página del INEGI (2017) destinada a infantes, donde describe a las diferentes organizaciones familiares que existen en el país según la Encuesta Intercensal del 2015.

“En México, de cada **100** hogares familiares:



70 son **nucleares**, formados por el papá, la mamá y los hijos o sólo la mamá o el papá con hijos; una pareja que vive junta y no tiene hijos también constituye un hogar nuclear.



28 son **ampliados** y están formados por un hogar nuclear más otros parientes (tíos, primos, hermanos, suegros, etcétera).



1 es **compuesto**, constituido por un hogar nuclear o ampliado, más personas sin parentesco con el jefe del hogar.

En total suman 99 debido a que el 1 restante corresponde a los no especificados

Y de cada **100** hogares no familiares:



93 son **unipersonales**, integrados por una sola persona.



7 es **corresidente** y está formado por dos o más personas sin relaciones de parentesco.”

Fuente: Cuéntame, INEGI, 2017.

Y también hay que reconocer y subrayar lo ya expuesto sobre el trabajo legislativo y judicial, de política pública, información y acompañamiento personal, que ha tenido muchos avances en los últimos tiempos, en el tema de la violencia intrafamiliar.

No obstante, insistimos, la imagen de la familia unida y feliz dista todavía mucho de ser una realidad. No se trata de subrayar este problema o de solo sesgar y fijar la mirada en el mismo, dejando de ver otras realidades, pues otro de los objetivos de este trabajo es remarcar que también hay muchas familias felices, o eso se afirma en las encuestas. Se trata de tener en cuenta de como esta institución posee -como se dijo desde un inicio- sus claros oscuros, a la hora de un acercamiento a comprender el entramado psíquico, neurológico, físico y social que la conforma. Seguramente los futuros avances en las ciencias sociales, la psicología y la medicina, así como los cambios de paradigmas sociales y epistemológicos iluminen de manera más clara el devenir de las familias, constructo histórico cultural, así como grupo de sobrevivencia biológica, física y social.

Referencias

André, Christophe y Francois Lelord 2012 *La fuerza de las emociones*. Barcelona: Kairós.

CESOP 2014 “Encuesta telefónica sobre Confianza en las Instituciones” en <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/camara/Centros-de-Estudio/CESOP/Opinion-Publica/Encuestas/Encuesta-telefonica-sobre-confianza-en-las-instituciones>

Fernández Poncela, Anna María 2011 “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos” en Versión, n°26, UAM/X, en http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=8058&archivo=7-552-8058osn.pdf&titulo=Antropolog%C3%ADa%20de%20las%20emociones%20y%20teor%C3%ADa%20de%20los%20sentimientos

INAPAM 2006 “Encuesta sobre Maltrato a Personas Adultas Mayores en el DF” en http://www.sideso.cdmx.gob.mx/documentos/analisi_estadistico_sobre_maltrato_a_adultos_mayores.pdf

INEGI 2007 “Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo” en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/historicas/envin/>

-2011 “Encuesta Nacional sobre la Dinámica de Relaciones en el Hogar” en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/endireh/2011/>

-2015 a “Indicadores de Bienestar subjetivo autorreportados de la población urbana” en *Boletín de Prensa* 98/15, Aguascalientes, en http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/biare/biare2015_02.pdf

-2015b “Indicadores de Bienestar autorreportado de la población urbana” *Boletín de Prensa* 412/15, Aguascalientes, en http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_10_7.pdf

-2017 “Hogares” en <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P>

López Estrada, S. (2009) *Violencia de género y políticas públicas*. México: COLEF.

Parametria 2012 “Confianza en las instituciones” en http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4815

-2015 “Carta Parametría ¿En quién confían los mexicanos?” en http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4815

Satir, Virginia 2002 *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México:Pax.

SEGOB

-2012a “Quinta Encuesta de Cultura Política y Participación Ciudadana” en <http://encup.gob.mx/work/models/Encup/Resource/69/1/images/Presentacion-Quinta-ENCUP-2012.pdf>

-2012b “Situaciones de violencia intrafamiliar” en http://www.reformapolitica.gob.mx/en/Violencia_Familiar/Tipos_de_violencia